

# Blizzard

Reina María Rodríguez

*para José B.*

El arado de nieve hace zigzag  
 el corta-hielo cava otra mancha de sol  
 (química)  
 que luego correrá hasta el mar.  
 Dos hombres manejan el camión quita-nieve  
 y cada cierto tiempo prenden un cigarro  
 contra el cielo naranja.  
 La nevada o sol de roca  
 encandila el lugar donde nada sucede,  
 pero me interesa  
 la quietud de esos hombres atléticos  
 que cada madrugada  
 derriten quince nevadas  
 y más.

El viento después de la caída  
 ha vuelto al cielo rosa pálido  
 (no hay nubes ni pájaros),  
 la cortina metálica del viento  
 retumba  
 en la distancia  
 y una pala abre un camino solitario.  
 Allí estás tú, con ella, con el niño  
 (todos nacidos un once —dices)  
 un camino paralelo entre rieles  
 vía de trenes y veleros  
 fantasmas.

¿Es más grande o más chica tu soledad?  
 Cierro la cortina de un golpe  
 (recuerdo un collar de cristal de roca  
 partido en mi cuello  
 que me regalaron por Navidad)  
 y el viento baja purificando  
 la nieve quimérica.